

ESP

El encuentro entre los equipos de España y la Unión Soviética polarizó la atención de todo el país el domingo. Hacía mucho tiempo que no se daba un clima de interés semejante en torno a un partido de fútbol. La victoria, tres días antes, en la prórroga, frente al buen conjunto húngaro, ponía un aire de te- **SIGUE**



AÑA-U.R.S.S.

**Toda Europa
presenció el
Superpartido**

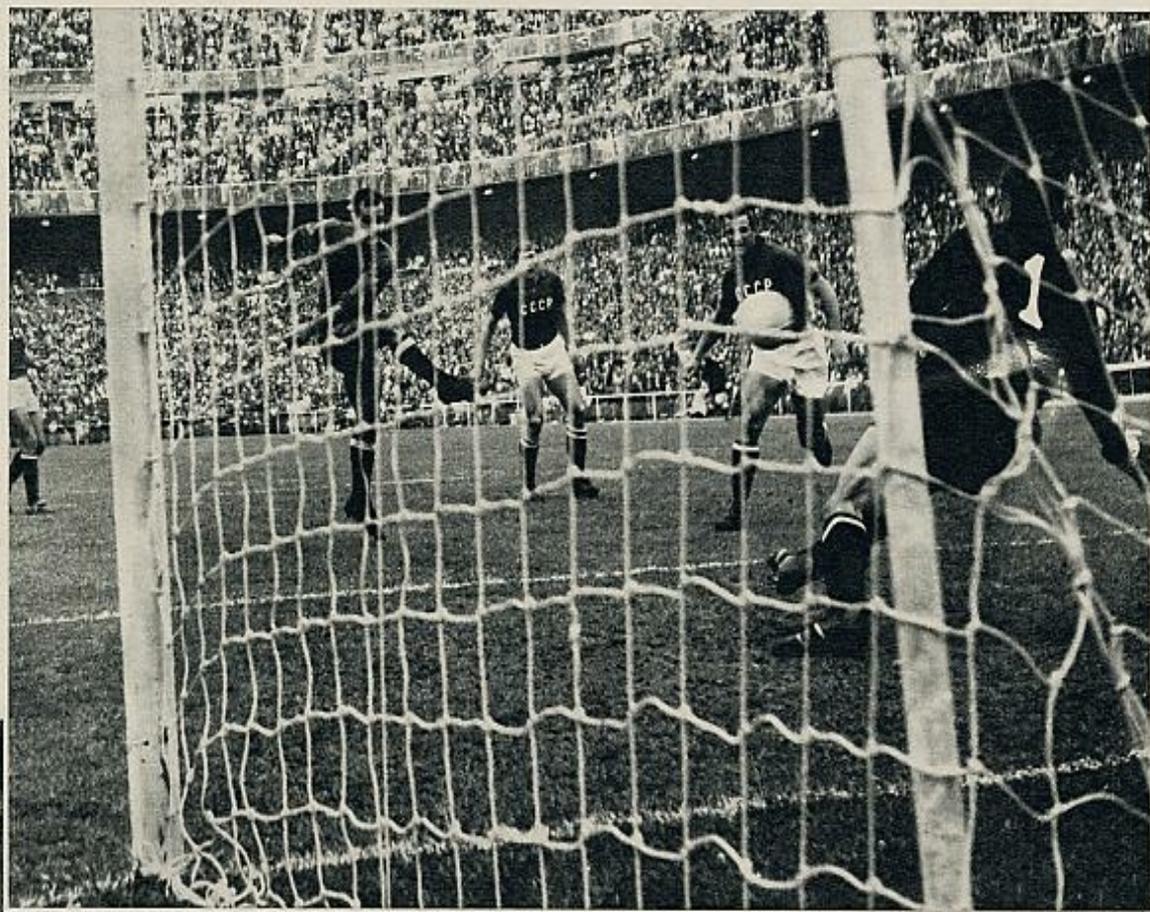


El partido más interesante de los jugadores entre selecciones a lo largo del año fue presidido por el Jefe del Estado español, a quien vemos al llegar al palco del estadio Bernabéu en compañía de su esposa. En la fotografía de abajo, el equipo de la Unión Soviética, formado ante la tribuna. En la de la derecha, Rivilla alza la copa brillantemente ganada, mientras un grupo de espectadores le rodea en medio de una emoción incontenible.



ESPAÑA-U. R. S. S.

Pasión y buen humor en los graderíos. El entusiasmo se desbordó cuando Pereda —foto de la derecha, arriba— marcó el primer gol a Yashin. Abajo: a la izquierda, los capitanes Ivanof y Olivella intercambian los tradicionales banderines antes de iniciarse el encuentro. En el centro, la Selección española que alcanzó el 2-1 frente a los soviéticos. A la derecha, los jugadores hispanos se abrazan emocionados, cuando Pereda abrió el marcador. Noventa minutos de tensión. Hacía muchos años que no se registraba un ambiente tal en un campo de fútbol español. Los temores de que los jugadores de nuestra Selección no resistirían físicamente el tren que se presumía impondrían los rusos, no se cumplieron.





ESPAÑA-U. R. S. S.

A los ochenta y tres minutos Marcelino desvía de un cabezazo el balón y logra el gol de la victoria. El entusiasmo de los espectadores alcanza el máximo, mientras Yashin, desolado — a la derecha — mira hacia donde, sin duda, se abrazan los españoles. Al final del encuentro, Villalonga, nuestro entrenador, sería paseado a hombros por el campo, como los toreros.



mor en cuanto a las posibilidades de España frente a los rusos. ¿Podría resistir nuestra Selección el tren que le impondría la excelente preparación física de los soviéticos, que venían además precedidos de una fama de equipo temible? Nuestros jugadores superaron el handicap del agotamiento y lucharon los noventa minutos de poder a poder. Al final se alzaron con una victoria por la mínima diferencia pero suficiente para lucir con toda justicia en los próximos doce meses el título de campeones de Europa. Las fotografías que forman este reportaje dan una idea de la emoción que caracterizó al partido, que resultó por muchas razones el más apasionante de cuantos se han celebrado en España en los últimos años. Más de cien mil espectadores en el estadio Santiago Bernabéu y entre ocho y diez millones de personas siguiendo el encuentro por la TVE. En cuanto a Europa, la Eurovisión —ciento ochenta millones de espectadores— y la Intervisión —organización similar a la «Euro» para los países de la Europa oriental— se encargaron de que nadie se quedara sin seguir este «match» deportivo de excepción.

(Fotos ALFREDO)